

Para citar el Artículo:

Rodríguez Pardo, E., Montes Romero, D., & Benavides Ramírez, V. (2022).
PROBLEMÁTICAS EN LA ENSEÑANZA DE LA LITERATURA INFANTIL Y
JUVENIL. *Reddifusión*, 2(3), 24–46.

**PROBLEMÁTICAS EN LA ENSEÑANZA DE LA LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL:
UNA REFLEXIÓN A PARTIR DEL EJERCICIO DOCENTE**

Esperanza Rodríguez Pardo¹

Diana Montes Romero²

Videsmir Benavides Ramírez³

RESUMEN

El presente artículo tiene como objetivo presentar una reflexión en torno a los problemas más comunes en la enseñanza de la literatura infantil y juvenil, que desde la práctica docente se han evidenciado. Los problemas más recurrentes encontrados son cuatro: en primer lugar, la historiografía literaria, segundo, la estructura de los textos, en tercer lugar, la literatura como instrumento y, en cuarto

¹ Docente de la Secretaría de Educación del Distrito. Magíster en Pedagogía de la Lengua Materna, Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Especialización de Gerencia de Proyectos, Universidad Cooperativa de Colombia. Licenciada en Educación Física, Universidad de Cundinamarca Sede Fusagasugá. E-mail: rodrigpar@gmail.com

² Docente de la Secretaría de Educación y la Universidad Minuto de Dios. Magíster en Comunicación-Educación y Licenciada en Humanidades y Lengua Castellana, Universidad Distrital Francisco José de Caldas. E-mail: junohebe@gmail.com

³ Docente de la Secretaría de Educación del Distrito. Magíster en Pedagogía de la Lengua Materna, Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Licenciada en Literatura y Lingüística, Universidad la Gran Colombia. Licenciada en Lengua Castellana y Humanidades, Universidad Distrital Francisco José de Caldas. E-mail: videsmir@gmail.com

lugar, el lector juvenil y cómo se ha presentado en las últimas décadas en Colombia. Este análisis reflexivo ha sido llevado a cabo desde una mirada social y pragmática. Asimismo, se presenta un marco teórico a la luz de las problemáticas enfatizando en la Teoría de la Recepción. Finalmente, desde la práctica se hace un acercamiento a modo de diálogo entre los actores principales de la reflexión: los docentes y los estudiantes, que posibilitan la relación y conexión entre los problemas recurrentes evidenciados, la teoría y la práctica.

PALABRAS CLAVE: Enseñanza de la literatura en Colombia, problemáticas de la enseñanza, Teoría de la Recepción, docentes, estudiantes

ABSTRAC

The main objective of this article is to present an analysis of the *most common problems teaching literature to children and young people*. From practice, four recurring problems have been evidenced: in the first-place literary historiography, second text's structure, in third place literature as an instrument and in fourth place young reader. This thoughtful analysis has been done from a social and pragmatic perspective. Likewise, a theoretical framework is presented considering the problems, emphasizing in the Reception Theory. Finally, from practice, an approach is made as a dialogue between the main actors of the reflection: teachers and students, which allow a real approach that provides a connection between the recurring problems evidenced, theory and practice.

KEYWORDS: Literature teaching, teaching problems, Reception Theory, teachers, students, literature in Colombia, theory, practice, literature.

Una de las tareas fundamentales y compromisos de la escuela, en el caso de la enseñanza de la literatura, consiste en desarrollar una competencia literaria y una competencia lectora. Además de apoyar en todo lo que sea posible para generar motivación y hábitos de lectura; son tareas complejas si se piensa desde el mundo globalizado, acelerado, vertiginoso y de las redes sociales en el cual están inmersos los estudiantes de hoy en día. Tarea difícil pero no imposible, ya que, los maestros y maestras están siempre en la búsqueda constante de estrategias, en el cambio permanente para procurar que los niños, niñas y jóvenes se acerquen y logren tener una relación íntima de goce y placer con la lectura literaria y que puedan entrar en esos mundos sin fin y posibles que les permita ver el mundo más allá de lo aparente, que les permita ver con ojos de la imaginación y sus horizontes de sentido se amplíen sin límite alguno.

Para poder seguir el proceso de transformación en la escuela y lograr hacer la tarea, la línea *Competencia literaria infantil y juvenil*, del Nodo Lenguaje y Bilingüismo que hace parte de la Red de Docentes Investigadores REDDI, ha venido realizando una permanente investigación y constante reflexión en este caso, en cuanto a la literatura infantil y juvenil, estas vistas desde una mirada pragmática y social, que posibilitan ver las relaciones que tiene la literatura en general con los diferentes campos del conocimiento y posibilita un abordaje multi e interdisciplinar.

Teniendo en cuenta lo anterior, es importante comprender los acontecimientos pasados, ya que el pasado se configura en el presente y tiende un puente hacia el futuro, de ahí que, en esta ocasión la línea tiene como objetivo principal hacer una *reflexión en torno a las problemáticas de la literatura infantil y juvenil a partir de los años 50 hasta la actualidad*, pues sólo con mayor conocimiento del antes se puede discernir mejor el presente y avizorar el futuro.

Ahora bien, hacer una indagación acerca de las problemáticas, implica ver el impacto que han tenido y el desarrollo que se les ha dado a factores, tales como: causas que ocasionaron las situaciones actuales de la literatura infantil y juvenil, el impacto que han generado, la pertinencia de los textos seleccionados en el ámbito escolar, el conocimiento sobre autores y obras de la literatura infantil y juvenil, entre otros aspectos no menos importantes, uno de ellos tiene que ver con las nociones de juventud e infancia que van a impactar esta literatura. Dicha indagación permite tener una mirada del fenómeno de la literatura en general, y en específico de la literatura infantil y juvenil desde la década del 50 hasta la actualidad. Lo que hace necesario revisar la historia y la historiografía del acontecer de esta.

Por todo lo anterior, esta reflexión se realizó desde la mirada social y pragmática a partir del análisis y reflexión desde un marco teórico amplio propio de la articulación de las Humanidades, multi e interdisciplinar. En ese sentido, la búsqueda de las cuatro problemáticas mencionadas con anterioridad: primera la historiografía literaria, segunda, la estructura de los textos, tercera la literatura como instrumento y, en cuarto lugar, el lector juvenil y cómo se ha presentado en las últimas décadas en Colombia. Esto con la finalidad redescubrir la potencialidad de la literatura infantil y juvenil que posibilite generar unos criterios amplios en relación con la misma y, a su vez, tejer fuertes lazos con las demás disciplinas, (sociología, filosofía, historia entre otras), para continuar fortaleciendo la tarea de motivar y de acercar cada día más a niños, niñas y jóvenes a este mundo lector.

Por ello, el objeto de esta reflexión que se presentará a continuación es el desentrañar *las problemáticas de la literatura infantil y juvenil desde los años 50*, haciendo énfasis en cuatro, resumidas

en el gráfico 1 que se presenta a continuación, que desde la investigación se han considerado las más relevantes, pero no son las únicas.



Gráfico 1. Elaboración propia

1. La enseñanza de la historiografía literaria

Es quizá una de las primeras estrategias empleadas en una didáctica de la literatura. Esta se limita a la enseñanza de fechas, movimientos literarios y sus características, autores, textos representativos de cada movimiento, con una posibilidad muy mínima que el estudiante tenga un acercamiento al texto literario, es más, siempre los textos de Lenguaje presentan una serie de fragmentos, esto es como deleitar al estudiante con la prueba, cuya propuesta es ojear sin profundizar. La anterior metáfora para demostrar que ya hacia finales del siglo XX lo que se buscará es la lectura de textos literarios completos y no fragmentados. Por lo anterior, resulta importante tener en cuenta que “la educación literaria consiste esencialmente en la adquisición y en el desarrollo de una específica capacidad y no tan sólo en la transmisión escolar del legado literario de las obras y los autores consagrados por la tradición académica” (Lomas, 1999, p. 108)

1.2 Estructura de los textos literarios

Esta problemática es la herencia del estructuralismo y el formalismo ruso. Esta consiste en la limitación de la enseñanza de la literatura desde análisis de la estructura del texto literario. En este

proceso el papel del estudiante consiste en la lectura e identificación de estructuras (inicio, nudo, final) y elementos (personajes, lugares, narradores). En palabras de Colomer (1996): “La subordinación del sentido del texto al aparato formal de su análisis con la consiguiente confusión de objetivos y métodos” (p.141). En este sentido, las lecturas realizadas limitan la interpretación y la experiencia estética del lector, la cual determina el género al que pertenece, los acontecimientos importantes, y el mensaje que el autor desea transmitir. Por ende, se deja de lado por segunda vez al estudiante aislado de un proceso tan íntimo como lo es la lectura.

1.3 La literatura como instrumento

La literatura deja su esencia en sí misma, su relación con el ser humano, con la construcción del yo y con los aportes críticos y emotivos hacia una sociedad. Esta pasa a convertirse en el instrumento perfecto del maestro para la enseñanza de la lengua. Entonces cuando la lingüística permea el mundo literario para identificar categorías gramaticales: verbos, sustantivos, adjetivos, oraciones, párrafos, entre otras. Esta sea quizá la forma más insensible de acceder a un texto literario omitiendo de manera perturbadora sus elementos artísticos y estéticos. Por ello: “La interpretación del significado de una obra literaria no sólo depende de las intenciones del autor y de las características formales y semánticas del texto, sino también de las capacidades cognitivas, de las competencias culturales y de las actitudes estético-afectivas de quien lo lee” (Lomas, 1999, p, 109).

1.4 El lector juvenil y cómo se ha presentado en las últimas décadas

Desde la aparición de la Teoría de la Recepción en los años 70 se evidenció la necesidad de la participación del lector en la construcción de sentido en la lectura literaria. En la actualidad 50 años después, en las aulas del país pareciera que aún no se logra ese paso hacia el lector como protagonista de este proceso. De manera que, este factor se plantea en el presente artículo como una problemática, puesto que, esa transición ha sido lenta, limitada y sobre todo esquivada. Muchos jóvenes aún no conocen que: “el sentido se constituye en un valor cultural de corte hermenéutico que moviliza la tríada lector-texto-contexto de la obra” (Moreno y Carvajal, 2010, p. 100). Es decir, si bien es cierto se han dado avances significativos en la didáctica de la literatura, mediada por la constante reflexión e investigación de docentes, redes y colectivos, sigue siendo latente el problema en el aula, y ahora con mayor frecuencia se encuentra que esa didáctica está sustentada en el empleo simultáneo de estrategias asociadas a los cuatro problemas mencionados en el presente texto.

2. Hacia una didáctica de la literatura en Colombia

A continuación, se presentan los artículos investigativos de Moreno y Carvajal (2010), Grupo de investigación de la especialización de Didácticas de las Lecturas y Escrituras con énfasis en Literatura (2015), Arguello (2020), Martínez y Murillo (2013) y, Borja y Galeano (2015); los cuales permiten el rastreo y el análisis de la problemática que persiguen el mismo interés investigativo.

Moreno y Carvajal (2010) a partir del rastreo de artículos e investigaciones plantean que desde la perspectiva de Jurado (2000) “existen tres discursos o prácticas socio discursivas que sintetizan un enfoque acerca de la lengua y la literatura en Colombia: los programas curriculares, los libros de texto y la clase” (p. 110). En este sentido se le dice al docente qué debe -hacer- con el conocimiento y qué deben -saber- los estudiantes de acuerdo con unos ciertos grados de escolaridad. Por consiguiente, la fragmentación de la enseñanza de la literatura es evidente tanto desde una perspectiva teórica como desde un goce de la lectura. Por un lado, se evidencia la organización de los movimientos literarios en los libros de texto. Por otro lado, el denominado canon literario está, segmentado en los grados escolares en el llamado plan lector.

El grupo de investigación de la especialización de Didácticas de las Lecturas y Escrituras con énfasis en Literatura de la Universidad de San Buenaventura (2015) plantea cómo a partir de la década de los 90 se realizaron avances y discusiones en torno a la educación en Colombia. Estos se establecen desde el *Movimiento pedagógico*, *La Constitución del 91*, *La Ley General de Educación de 1994*, entre otros, que permitieron poner en discusión la situación de la educación. Sin embargo, tanto para esa década como para la actualidad sigue siendo evidente la brecha entre la escuela y la literatura, en este sentido el artículo expresa que:

“Leer no puede ser para el estudiante una obligación porque así no encontrará nada atractivo en ella. Este lee lo que le gusta y muchas veces el maestro le descalifica este tipo de lectura si no está dentro de los cánones literarios aceptados. Contrario a esto, se le debe valorar y aplaudir al estudiante el hecho de que considere la lectura dentro de sus prácticas cotidianas, y aprovechar esta situación para conocer sus preferencias de lectura y encaminarlo hacia una literatura de mayor calidad de manera sutil, sin asustarlo”. (Grupo de investigación de la especialización de Didácticas de las Lecturas y Escrituras con énfasis en Literatura de la Universidad de San Buenaventura, 2015. p. 36).

Además, el grupo de investigación explica siete conclusiones relacionadas con la enseñanza de la literatura: las modas de ciertos autores, la limitación con algunos temas, la mínima lectura de textos literarios por parte de estudiantes, los talleres monótonos sobre comprensión de lectura, el desconocimiento de textos literarios por parte de docentes, la evaluación memorística y literal, y la enseñanza de la historia de la literatura. Estas conclusiones no son ajenas a los cuatro problemas tratados en el presente artículo. Por el contrario, dan consistencia a las problemáticas abordadas en esta reflexión.

Arguello (2020) plantea tres aspectos de suma importancia en la comprensión de la didáctica de la literatura en Colombia: el primero refiere a la pedagogía del lenguaje y la literatura. En este se explica las relaciones de la lingüística y la literatura. También, se argumenta que el conocimiento del código es importante, más esto no debe pensarse desde la literatura como un lugar común desde el cual se le pueda estudiar. En el segundo, la enseñanza de la literatura abordada desde el enfoque comunicativo, puesto que esta se enmarca en procesos de enseñanza de la lengua y el proceso de formación lectora. El tercero, en el cual se explican los criterios para seleccionar un corpus literario, estos van conectados con preferencias personales, organizaciones o directrices de carácter institucional, las cuales algunas veces tienen nexos comerciales, y orientaciones nacionales a nivel de currículo. Este panorama muestra claramente que el actor principal del proceso, el estudiante, queda fuera de la posibilidad de escoger aquello que desea leer. Por ende, se hace urgente un diálogo entre docente y estudiante que permita construir un corpus con tránsito hacia al goce, la construcción simbólica y el enriquecimiento del sentido.

Martínez y Murillo (2013) indican cuatro concepciones en la didáctica de la literatura en Colombia durante las últimas décadas: una didáctica de la literatura desde una dimensión estética y lúdica. Según las autoras se ha caído en una constante de entender el placer estético como una distracción perdiendo de vista la formación de un lector crítico; una didáctica de la literatura desde los estudios literarios, en esta se evidencia la persistencia de aplicar exámenes para estudiar la obra en su forma y fondo a partir de los elementos, lo cual evidentemente se relaciona con uno de los cuatro problemas nombrados al inicio de este artículo; una didáctica de la literatura como proceso de lectura y escritura, para esta didáctica ellas argumentan que se recae continuamente en el uso de material literario para la comprensión de estructura morfológicas y sintácticas sin tener en cuenta la semiótica y su papel determinante. Por último, proponen una didáctica de la literatura desde los géneros literarios, puesto que, comúnmente se acude a ejemplos sin detenerse en brindar herramientas al estudiante que le sean útiles para desarrollar la competencia literaria en la lectura de diversos géneros literarios. Por consiguiente, las cuatro didácticas presentadas entretienen una relación significativa con los problemas

de la enseñanza de la literatura infantil y juvenil planteados y, en consecuencia, ratifica dichas concepciones.

Finalmente, Borja y Galeano (2015) presentan un minucioso estado de arte sobre la revisión literaria respecto a una didáctica de la literatura en Colombia durante los últimos 20 años, en ella dejan entrever que las dos problemáticas más evidentes son: la construcción de un corpus literario infantil y juvenil, bajo una mirada muy general de la infancia y la adolescencia; y la historiografía de la literatura ya sea por periodos o géneros, sin tener en cuenta que la literatura es la respuesta a un sentir del lector, que se construye a partir de un diálogo y que responde de una manera u otra al desarrollo de cada individuo. De esta manera, los antecedentes citados en el presente artículo, por un lado, corroboran las problemáticas planteadas al inicio y por otro, hacen un llamado urgente a reconocerlas con el objetivo de replantear una enseñanza de la literatura en el aula, un acercamiento, un goce y seguramente una formación de un lector crítico.

2.1 Momentos históricos de la literatura en Colombia

De acuerdo con lo planteado por Cerrillo, (2006) Inicialmente la literatura infantil y juvenil (LIJ) a mediados de los años cincuenta se encontraba en una transición. Esto debido en primera instancia al no reconocimiento por parte de la historia del arte y segundo porque carecía de importancia social. Durante el siglo XX los niños y adolescentes compartieron lecturas a la par con los adultos quienes iniciaron la clasificación de los textos porque percibían en sus oyentes la empatía por ciertas lecturas. Por lo tanto, los escritores estaban dispuestos a cubrir esta necesidad intelectual de los menores. Se reconoce que la falta de una definición coherente en relación con la literatura infantil y juvenil condujo a que los niños y jóvenes acogieran los textos acordes a sus intereses.

En consecuencia, la literatura llegó a caracterizarse por el contenido pedagógico, moralista y ético, en el que se encontraban las biografías, fábulas, con el predominio de la fantasía y la imaginación, cuentos populares (folclóricos), todos ellos cuestionados por su calidad literaria y en la que se manifiesta una de las problemáticas centrales de la enseñanza de la literatura, el utilitarismo con pretensiones ideológicas en las que Colomer (2000) indica la disminución de las funciones simbólicas y metafóricas de las obras literarias para niños y jóvenes.

En vista de ello la literatura enfrentaría un cambio de perspectiva al pasar de una modalidad oral- escrita a una mediada por la oralidad con matices sonoros-silenciosos junto con las imágenes en la diversidad de formatos. Llegaba una forma de escribir multifacética, sin límites, con alternativas también tecnológicas en donde la expresión artística se entremezclaba, evidencia de la ambigüedad

frente a su existencia y definición. “[...] el siglo XX puede ser leído al amparo de esos bordes inestables que enfrenta su arte y su literatura al vacío” (Kozak, 2006, p.13)

2.2 Problemáticas entorno a la literatura Infantil y Juvenil

2.2.1 El texto literario: posibilidad para crear

El recorrido que ha realizado la literatura en la historia viene marcado por los movimientos literarios surgidos en los diferentes periodos, esto ha generado una serie de estrategias pedagógicas para acercar a niños y jóvenes al texto. Sin embargo, cerrarse al canon literario, margina de la experiencia literaria plena a niños y jóvenes. Puesto que, la literatura es amplia, variada, emocional con cierta ambigüedad ética y moral. Además, la obra se caracteriza por la ruptura en el uso de la lengua rigurosa en estructuras, formas gramaticales y sintácticas. Por esto, resulta ser una contradicción pretender enseñar literatura bajo estas premisas.

Así es que, el carácter formativo de la literatura dirigida a niños y jóvenes se debe transformar, dejar a un lado las prácticas pedagógicas basadas en funciones gramaticales (sintácticas y morfológicas de la lengua), para retomar objetivos que le son propios a la literatura y dar valor a la apreciación estética (sensibilidad e interpretación del texto): “Hemos pasado de lo estético literario a lo formativo, porque no podíamos dejar –no existe– la belleza vacía; pero volvemos al planteo primitivo puesto que la obra literaria va impresa en un determinado tipo de libro” (Carrillo, sf, p. 5).

En consecuencia, se percibe un giro en la concepción del texto. Por ello en el mercado la diversificación textual se constituyó en una alternativa cautivadora y atractiva para los niños y jóvenes, motivo del cuestionamiento de si estos textos son o no literarios por la falta de rigurosidad planteada por el canon literario. Entonces, existe en las obras literarias una pedagogía implícita transmisora de valores y enseñanzas sociales, pues el texto literario en su multiplicidad brinda realidades, supuestos, experiencias creativas, multi-diálogos del autor con los personajes en correspondencia con el lector, quien mediante la lectura tiene una experiencia de goce que le emociona y transporta a ambientes no esperados.

2.3 El canon y los para de la literatura: una reflexión inevitable

Sin embargo, la enseñanza de la literatura se dirige a la adquisición de conocimientos enciclopédicos, cambiar la dinámica en el aula implicaría que el docente cambiara su propia concepción en la enseñanza preguntándose ¿Si puede practicar con sus estudiantes la lectura del texto desde la teoría de la recepción? Y ¿Si tiene el conocimiento para hacerlo? ¿Está preparado para abordar con los grupos

las técnicas implicadas en la teoría de la recepción de los textos literarios? Quizás esta es una de las problemáticas más marcadas en la enseñanza de la literatura, la exigencia de un repertorio y un conocimiento histórico acerca de las obras en el que se inhibe o limita el sentido crítico del estudiante quien debe dar cuenta de autores, fechas o marcos históricos donde se ha desarrollado el texto literario, muestra de ello es:

“Procesos referidos al nivel intratextual que tienen que ver con estructuras semánticas y sintácticas, presencia de microestructuras y macroestructuras; lo mismo que el manejo de léxicos particulares y de estrategias que garantizan coherencia y cohesión a los mismos: cuantificadores (adverbios de cantidad), conectores (conjunciones, frases conectivas), pronominalización (anáforas, catáforas), marcas temporales (tiempos verbales, adverbios), marcas espaciales (adverbios). Algunos de estos elementos se enfatizan según el tipo de texto. Por ejemplo, en el texto descriptivo no están presentes, generalmente, las marcas temporales; priman las marcas espaciales. En el texto narrativo priman, generalmente, las marcas temporales (hechos organizados en el eje “tiempo”). En el texto argumentativo prima cierto tipo de conectores causales. Es claro que en el trabajo sobre este nivel se ponen en juego, básicamente, las competencias: gramatical, semántica y textual, descritas en el capítulo anterior” (MEN, 1998, p. 36)

Nótese en el párrafo el énfasis en los aspectos formales del lenguaje y la importancia de las estructuras empleadas en la composición de los textos que bien pueden ser flexibles puesto que en la producción del documento queda implícito este requisito. De otro modo no sería posible comprenderlo. Es, así pues, que la literatura se constituye en un elemento de placer y disfrute comunicativo (estético) mientras que el aspecto pedagógico es percibido entre líneas ya que los valores son propios del escritor-productor. Por eso los “para” en el arte de las letras, aunque se contemplan no son su cometido.

Con relación a lo anterior se continúan los cuestionamientos sobre: ¿Qué es literatura? ¿Cómo el contenido literario es considerado realmente literario? ¿Cuál o qué elementos limitan lo literario de lo no literario? Para Kozak (2006) durante el siglo XX la literatura transita en la ambigüedad del texto y del género literario heredado de siglos anteriores.

De modo que, la inestabilidad sobre el concepto ¿Qué es literatura? Cruza por cada una de las teorías literarias en donde se formaliza o se da cuerpo a las obras literarias. En el caso del formalismo ruso con uno de sus mayores exponentes Jakobson quien catalogaba la literatura como el dominio del lenguaje a nivel poético y lingüístico en los géneros poético y narrativo. Es decir, el componente literario basado en el uso del lenguaje, mientras que el funcionalismo plantea que la literatura era el

producto de una realidad sociocultural. Por su parte, el estructuralismo se vale de los componentes lingüísticos (significante, significado) acercamiento a la semiótica y finalmente se complementará con la Teoría de la Recepción.

Habría que decir también que los géneros posicionados en los siglos anteriores, poesía, novela, cuento, guiones teatrales, novela epistolar, escritos fantásticos han sido durante el siglo XX valorados. Sin embargo, las mutaciones y variantes que evolucionan con la misma experiencia del ser se han popularizado tomando fuerza. El canon que se reconocía y sus exigencias se ven disminuidos en particular en la poesía y el guion teatral, mientras que los textos que remontaron fueron la novela epistolar, los escritos fantásticos, la obra teatral en su puesta en escena e incursionaron otro tipo de textos en los que se incluirían los recursos tecnológicos sonoros y visuales.

Por consiguiente, todos los textos se alejaban del canon, de modo que se forja un lector activo participante del proceso de transformación de la obra, que a su vez podía interpretarla y situar conforme a su situación histórica actual. En tanto:

“La praxis vital del lector condiciona decisivamente lo que este busca y extrae de la obra, determina el sentido de su interpretación y esta, a su vez, se transforma en un acontecimiento histórico que se suma a la tradición interpretativa”. (Jauss, 2013, p. 14)

Asimismo, la Teoría de la Recepción propuesta por Jauss (2002) la cual afirma que existen tres elementos, los cuales se ponen en juego, al momento de enfrentarse al texto, estos son: *poiesis* (Experiencia en la cual el hombre tiene la posibilidad de crear), *aisthesis* (Experiencia en la cual una obra logra renovar o modificar la percepción del hombre) y *catharsis* (Experiencia en la que el hombre es capaz de liberar sus emociones, sentimientos, pensamientos, etc.), incorporaba el intelecto, la sensibilidad y los procesos comunicativos que permitían al lector experimentar el sentir-pensar del autor para confrontarse a sí mismo. De tal modo que, el receptor conversara, diera sentido texto-contexto al realizar postulados de acuerdo o en desacuerdo con la obra versus sociedad.

Lo anterior, para afirmar que el encuentro entre el lector y el texto consiste en una experiencia que modifica al lector en tanto lo involucra con sus vivencias, sus emociones, sus sentimientos y en este sentido le permite transformarse en su forma de pensar y actuar.

2.4 La comunicación una constante en la literatura

La literatura abarca procesos que implican el desarrollo del ser humano frente a la experiencia de vida. De ahí que, el texto literario se empieza a construir desde una experiencia cotidiana, el mundo

circundante por el sujeto escritor-lector-interprete de realidades que transforma en relatos. En consecuencia, la lengua materna en su fenómeno comunicativo permite la expresión. Por ello Colomer (1996):

“El aula del lenguaje se debe entender como un escenario cooperativo de creación y recepción de textos de diversa índole e intención en el que se atiende tanto a afianzar las destrezas comprensivas y expresivas del alumnado como a iniciar la reflexión en torno a los rasgos formales, semánticos y pragmáticos implicados en los usos verbales y no verbales de las personas”. (p.13)

Acorde a lo anterior la comunicación en sus posibles variedades ha puesto nuevos elementos a la expresión humana que conllevan a la transformación de la literatura. Desde el punto de vista expresivo, la literatura ha tenido una constante en las narrativas visuales y sonoras, entre ellas el teatro y el cine, pues la construcción del guion puede considerarse una producción literaria. Asimismo, las circunstancias culturales exigen del estudioso de la literatura un cambio de paradigma en el que prima la recepción de la obra artística en mixturas de textos y performance, una problemática presente a lo largo de la historia de la literatura y el arte, ya que según Colomer (1996):

“La literatura se sitúa en el campo de la representación social, refleja y configura valores e ideología, y participa en la forma de institucionalizarse la cultura a través de la construcción del imaginario colectivo. El modelo educativo adoptado responde, así, en primer lugar, a la función que cada sociedad le atribuye a la literatura”. (p.23)

Así pues, la construcción de la obra literaria es la representación de la vida misma; es la poesía o la narrativa de los afectos, trivialidades, desdenes, traumas, catástrofes, dichas, desdichas, muertes, nacimientos, ideologías frente a los dioses y demonios; donde el ser humano es protagonista, escritor, lector e intérprete. La fascinación en el arte de las letras es el enigma, el misterio y la fortuna con la que se comprende gran parte de la historia humana.

2.5 Las últimas décadas de la Literatura en Colombia

En Colombia la literatura infantil y juvenil a mediados del siglo XX se mostraba como una copia de las tradiciones francesas y españolas de la época. De acuerdo con Téllez (como se citó en Jiménez 2009):

“con relativa frecuencia, las apreciaciones globales de la literatura colombiana, sin dedicarle nunca a esta cuestión un ensayo de fondo, mucho menos un examen histórico detallado. El

riesgo de lo panorámico siempre estuvo allí, relativizando sus juicios y restando validez a sus conclusiones. Partió siempre de esta convicción primordial: la literatura colombiana carece de "patrones geniales" y de una "larga y sólida tradición de cultura"¹¹⁸. Como toda literatura menor, su importancia se reduce—desde Hernando Domínguez Camargo hasta el Nadaísmo— a la elaboración y reelaboración de influencias. El patrón de medida recurrente es el de la "genialidad" o la ausencia de ella". (p.232)

En este sentido la poca representatividad expresada por Téllez es debido a la modelación de la literatura colombiana por el vanguardismo, romanticismo y modernismo. Además de hacerse evidente el realismo social imperante entre ellos la violencia arraigada por una política no coherente con el país, el narco tráfico y la guerrilla

En las últimas décadas aparece una literatura posmodernista que a pesar de las crisis sociales y políticas que enfrentaba Colombia se presentaba con temas que afectaban a las personas sin ceñirse al canon literario establecido. Periodo caracterizado por la violencia incidió en la forma de pensar, de escribir, sentir y vivir en la población. La literatura reflejaba la desesperación de un pueblo abatido por la guerra y con un particular descuido de la infancia, la niñez y la juventud. En palabras de Bastidas (2000):

“El arte sigue a la época que lo sustenta; la literatura, por ejemplo, en una época de crisis ha de ser desalentada, irónica, sin historias y con personajes disueltos en las naderías de sus dudosas existencias; fantasmagorías de uno que los sueña”. (p. 45)

De igual forma, los temas de las novelas remiten al lector a la realidad, la crítica social, el humor, la subversión de los valores sociales religiosos y la discusión sobre los géneros. De manera que Bastidas (2000) “La obra postmoderna suele ficcionalizar el asunto (p.47). La apertura con el posmodernismo contaba ahora con recursos gráficos y puntos de vista infinitos, la literatura agregó a la palabra oral y escrita la imagen fuente del simbolismo de las cosas. Expandiendo los medios de significación e interpretación de los lectores.

Con este breve panorama histórico también hay cambios fundamentales en la concepción de niño y adolescente aproximadamente desde los años 20, según Robledo (2010):

“Es precisamente en estos años que podemos ubicar los momentos inaugurales de nuestra literatura infantil. Se escriben obras que inician diferentes corrientes literarias: por primera vez se recrea la tradición oral para dar vuelta a los niños, se publican cuentos de carácter realista y urbanos cuyos personajes son niños de la calle, se escriben por primera vez obras de teatro sin

doctrinas y preceptos religiosos. Algunos autores retoman la historia para recrearla literariamente”. (p.18)

Por otra parte, los adultos llevaron al aula obras que no necesariamente habían sido pensadas para niños o jóvenes, porque su contenido lo encontraban pedagógico y formativo. Esta es una característica en la historia de la literatura infantil universal, muchas veces son los contenidos del libro que se adaptan a las necesidades y gustos de los niños y jóvenes.

De ahí que, definir la literatura por grupos sociales plantea una problemática con respecto al concepto de infancia, de acuerdo como lo abordan Borja, Galeano y Ferrer (2010):

“Habría que tener en cuenta que, cuando hablamos de infancia, nos remitimos a un concepto fundamentalmente moderno y que, por tanto, aquellas cosas que antes de la modernidad se ligaban a lo “infantil” –por ejemplo, la literatura– posiblemente no tenían en cuenta a ese sujeto con derechos y autonomía que hoy concebimos y pensamos sistemáticamente”. (p.161)

Por lo anterior, es preciso anotar que también Borja, Galeano y Ferrer (2010) dicen que:

“Nosotros partimos entonces de la consideración de que la literatura infantil y juvenil colombiana ha surgido como un tipo de producción literaria y cultural de orden marginal. Hablamos de una literatura menor, en el sentido foucaultiano del término, para identificar una producción no canónica. Conocida bajo esta condición, este tipo de literatura no ha hecho parte de la “Literatura Colombiana” en mayúsculas. Por eso se han desarrollado muy pocos acercamientos de orden histórico, teórico y crítico”. (p.168)

Finalmente, entre las problemáticas de la literatura infantil y juvenil en Colombia es el no reconocimiento, sin embargo, este surge por sí mismo. Tanto niños, jóvenes y adultos viven la literatura a partir de su punto de vista desde el imaginario de lo posible en los esquemas sociales. Por ende, es una literatura construida culturalmente, las cotidianidades se hacen historia, leyenda, cuento, novela es la vida reconstruida, hilada o tejida en la que se expresan sentires que mágicamente recuerda que los seres humanos son gotas cultivadas de experiencias, pensamientos y sueños.

Ahora bien, es preciso afirmar que la reflexión sustentada en el presente artículo se desarrolla desde una mirada social y pragmática, debido a que la literatura trasciende las aulas y permea el sentir y las experiencias de los actores, para este caso estudiantes y docentes. En este sentido, se entiende la experiencia literaria como una de las muchas formas que permite entender la realidad social, comprenderla desde una perspectiva subjetiva de tal modo que el lector se involucre y, por ende, se

transforme. Las prácticas sociales tanto de estudiantes como de docentes tienen una relación estrecha con aquello que la literatura ofrece, pues resulta evidente que el ser humano necesita de ella como un espejo que refleja su ser, su actuar y su sentir, ese reconocimiento de sí mismo y de los que lo rodean posibilita una visión analítica y crítica de lo que sucede a diario en la sociedad.

3. Diálogo con la experiencia

En este apartado se presentan las entrevistas que se hicieron con docentes y estudiantes, y se van a identificar los dos tipos de intervenciones de la siguiente manera: en primer lugar, se encuentran las intervenciones de los docentes de Humanidades, para las cuales en adelante se hará uso de la sigla D1, D2 (docente 1, docente 2). En segundo lugar, las entrevistas de estudiantes de primaria y secundaria, para las cuales se hará uso de las siglas E1, E2 (estudiante 1, estudiante 2). Vale la pena mencionar que durante el muestreo se manejó el anonimato por parte de los participantes con el fin de no condicionar las respuestas de las entrevistas, es por eso por lo que, no aparecen los nombres de los participantes.

Las preguntas realizadas a los docentes fueron: Con relación a la pregunta ¿Cuál es la problemática más recurrente en la enseñanza de la literatura?

En cuanto a los estudiantes, la pregunta fue ¿Cuál ha sido su acercamiento a la literatura?

Las preguntas se realizaron con el fin de establecer un diálogo entre la teoría y la experiencia que permita visualizar las problemáticas del aula hoy en día. Además, construir las posibles conclusiones del presente artículo de reflexión.

D1: El problema que evidencio en la enseñanza de la literatura es recobrar el gusto y la motivación por leer en esta época de donde impera la tecnología y sobre todo las redes sociales, haciendo que las personas le dediquen mayor tiempo al ocio en estos medios que en el disfrute de una lectura al lado de una buena vista en el balcón.

Es complejo que el interés vuelva a una lectura tal como se expone, pero lo que sí se puede hacer es realizar propuestas de intervención pedagógica donde se recurra a las Tics como medios para la reinterpretación de la literatura a partir de micro cuentos, la novela gráfica, y de otros estilos en los que la interactividad sea líder.

D2: El problema que encuentro es que la literatura no debería ser enseñada. Debería ser disfrutada. Pero para ello, los muchachos deben leer y no les gusta leer o por lo menos, no lo que queremos que lean. Provocar la literatura, es un reto para nosotros los maestros.

D3: En básica primaria lo que yo he encontrado es la falta en la comprensión de lectura pienso que de ahí radica el manejo de vocabulario, gramática, todos los niños no leen sino simplemente

ojean y de ahí provienen los demás errores. Como el mal manejo de la ortografía y la falta de coherencia al producir textos por ellos mismos.

D4: El problema es la gran cantidad de estímulos externos que reciben los chicos de otros medios audiovisuales como por ejemplo las redes sociales, Facebook YouTube, Instagram, TikTok que combinan imágenes y movimiento y música de la misma forma en la que lo hacen la televisión y los videojuegos entonces estos son los medios principales que captan la atención de los estudiantes y generan en ellos una necesidad de combinar imágenes en movimiento con música por lo tanto, al momento de tomar un libro y al momento de encarar con un libro se les dificulta la atención y se les dificulta lograr un spam de concentración largo puesto que el libro no trae ni imágenes de movimiento y música, sino que depende de letras y de palabras para poder contar una historia esto por supuesto no capta la atención de los estudiantes y hacen que se les dificulte interesarse y concentrarse en las lecturas

D5: La desconexión que tienen los estudiantes con relación a la literatura, específicamente los adolescentes de grados 9o hacia arriba, se debe a que están pasando por cambios psicosociales propios de su línea de desarrollo, y estos estudiantes no encuentran una relación entre lo que leen en el colegio que se relacione con sus intereses y necesidades mediatos. Esa desconexión se amplía porque deben leer textos que desde el lenguaje son complejos de entender como por ejemplo, la literatura de grado 10mo, sobre el siglo de oro español ya que los estudiantes deben lograr establecer una conexión entre sus intereses con eso que leen, sin embargo por la falta de relaciones que se hacen entre la literatura, la cultura, la historia y el lenguaje; el proceso para ellos es poco interesante porque no alcanzan a comprender las relaciones que existen y no le dan importancia.

D6: Uno de los problemas es que la época actual privilegia la imagen y la rapidez sobre la lectura y la dedicación a la misma. La sobre estimulación de los sentidos, por todas las redes sociales, tv, radio entre otros, genera una incapacidad de poder enfrentarse a una lectura, en silencio y lograr la concentración por un tiempo que le permita lograr entender las historias y permitirse imaginar a los personajes e ir recreando por su cuenta a medida que lee toda la historia. Adicionalmente, a la época de sobre estímulos que le impiden al estudiante estar sin el televisor o el video juego, tener tiempo para él, incluso entender que no es aburrido pasar un tiempo sin todos los aparatos tecnológicos, hace que haya una predisposición y “una pereza mental” si se le permite la expresión, para poder interesarse y lograr leer de manera comprensiva y sobre todo que sea un placer, que llegue a generar en el estudiante la necesidad de leer no solo para responder a la clase. Creo que esos dos son los problemas propios de esta época que hacen que los estudiantes no se interesen por leer.

E1: Mi acercamiento hacia la literatura comienza a reforzarse gracias al ámbito escolar y sobre todo en el área de español.

La exploración por mi cuenta ha sido muy poca, pero aun así esto no significa que no me sienta atraída por temas en general de la literatura.

Con esto puedo concluir que mi acercamiento hacia la literatura no es muy sólido, pero de algún u otro modo no me cabe la idea de que no me pueda atraer el mundo de la literatura.

Por otro lado, quiero mencionar que los libros de Mario Mendoza han hecho que sin duda alguna se mantenga mi atracción hacia la literatura, al igual que, quiero mencionar un libro en especial que se llama "Colombia sobrenatural" de Mado Martínez, este libro y en sí libros que contengan una trama de parapsicología, paranormal o sobrenatural son los que me ligan a estar totalmente conectada con la literatura, puesto que estos temas son uno de los que siempre me han apasionado y sin pensarlo dos veces el hecho de que hayan libros con estos temas, hace que el placer por leer perdure.

E2: Fue cuando tenía apenas seis años o cinco mi mamá nos llevó al parque el tunal, entonces cómo nos iba a leer unos cuentos. Cuando yo tenía siete yo empecé a leer arto porque mi mamá me mostró que eso era divertido, que tenía magia, que tenía muchas aventuras y eso le podía servir a alguien.

E3: Mi acercamiento a la lectura ha sido por un libro se llama Gravity falls. Lo que más me gusta de la literatura es que es muy divertida y a veces triste. Muchas veces los personajes. Son increíbles.

E4: A mí me gusta leer, pero no todo, porque mi mamá me ponía lecturas que me gustaban mucho por eso ahorita me gusta mucho la lectura y se me facilita entenderlas todo lo que hemos leído como viaje al centro de la tierra y la máquina del tiempo, me han gustado bastante y sobretodo poder hacer las comparaciones con las películas.

E5: Me ha gustado mucho la literatura desde pequeña y me encanta leer, me he acercado más a la literatura, ya que, leyendo mangas, libros de todo tipo y mirando películas y dramas en su idioma original me ha servido y gustado.

E6: Me gusta mucho la música y la literatura, en el colegio por el programa de talentos he podido desarrollar mis capacidades en piano y lectura. Yo leo literatura gracias a las lecturas que me han puesto en el colegio, para mí la literatura ha sido un refugio en donde encuentro temas de todo tipo y me gustan porque también me permiten crear e imaginar y sobre todo aprender.

De acuerdo a las anteriores intervenciones, según el **D1**, el problema que identifica está relacionado con aspectos externos (elementos tecnológicos y redes sociales) que posiblemente afectan el tiempo del estudiante, no obstante en ningún momento indaga sobre aspectos internos que puedan

relacionarse con el sentir, el pensar, el anhelar del joven y su poco acercamiento a la literatura, pues es evidente que en la mayoría de los casos esos problemas se asocian a llevar textos al aula que poco o nada tienen que ver con las vivencias de los estudiantes. Pareciera entonces que por momentos se formulan excusas fuera del aula que justifican la no lectura de literatura en la misma. En este sentido y desde los postulados de Lomas (1999) hoy por hoy los jóvenes leen más que antes, sin embargo, no leen lo que los docentes esperan que lean, ni mucho menos cómo se espera que se lea.

Nótese cómo según la intervención del **E1** el acercamiento a la literatura sí se ha reforzado en el aula, propiamente en el área de español. Es más, el estudiante reconoce que la exploración por interés propio ha sido muy poca, en este sentido se puede afirmar que el aula sí es un espacio propicio para indagar el mundo literario, para esto resultan necesarios dos aspectos: por un lado, evitar excusar la enseñanza de la literatura en aspectos externos al sentir literario; y por otro, llevar a cabo una lectura del aula que permita que el docente oferte textos que se relacionen con los ámbitos de los estudiantes y a su vez les permita una construcción de identidad, cabe aclarar que para este último aspecto es indispensable que el docente cuente con un amplio repertorio literario, desde lo clásico hasta lo contemporáneo.

Las respuestas de los docentes acerca de las problemáticas y de los estudiantes sobre su acercamiento, se evidencia de manera recurrente y sobre todo en **D2** y **E2** que el disfrute que viene de la motivación que tienen niños, niñas y jóvenes hacia la lectura es bastante difícil y complicada esto debido a que uno de los factores, entre todos los mencionados, uno muy importante es la familia; Ya que la familia incide directamente en el proceso de la lectura y la relación con la literatura. Mencionaron que el hecho de que los padres en la infancia no lean con sus hijos y no generan ese interés inicial por la lectura envía un mensaje negativo hacia el acto de leer. A partir de lo dicho por **D2** y **E2** permite inferir que, la mayoría de los padres no son lectores y no se preocupan porque sus hijos lean. Lo que implica que, en los hogares de muchos de los estudiantes los niveles de lectura son mínimos y, además, los estudiantes no tienen modelos culturales que les motiven hacia el acto de leer literatura. Por ejemplo, Mendoza (2001), anota que, muchas de las causas de la desmotivación de los estudiantes se generan en los ambientes familiares. En ese sentido, es en las casas en donde se fomenta la curiosidad, las preguntas y la exploración, como, por ejemplo, lo hizo la mamá de **E2**, los niños, niñas y jóvenes reciben el mensaje que leer es una fuente de satisfacción personal y de proyección social y cultural. La predisposición de los estudiantes hacia el acto de leer es superior y tienen la capacidad de emprender, por iniciativa propia los retos y desafíos que propone la sociedad moderna y pueden como dice **D2** aprender a disfrutar la literatura.

En cuanto a la intervención del **E6** comenta cómo la literatura ha logrado estimular sus sentires, pues siente en ella una especie de “refugio” lo cual significa que ha entablado unos lazos importantes con dicha actividad. En este sentido, su experiencia es estética pues no sólo ha leído libros, sino de una u otra forma los ha vivido, este es quizá el gran logro de los docentes que se han encargado de brindarle este tipo de experiencias. Por otro lado, y desde un panorama un poco desolador el **D6** argumenta que los problemas de la enseñanza de la literatura se ven relacionados con la sobre estimulación a la cual están expuestos nuestros niños y jóvenes, y a una cierta “pereza mental”. Sin embargo, frente a lo que opinan tanto maestros como niños, resulta evidente que los aportes de los docentes tienen una especie de ‘aire’ de pesimismo, lo cual en gran medida predispone su práctica y por ende una enseñanza de la literatura en el aula, en este punto valdría la pena preguntarse ¿Se enseña la literatura? ¿Realmente, los niños y jóvenes le tienen una cierta ‘pereza’ a la experiencia de leer? Será en el apartado de las conclusiones donde se establezca una mirada frente a estos cuestionamientos.

Por otra parte, es de apreciar que en **D3** predomina en la enseñanza de la literatura un gran interés por los aspectos formales de la lengua, no sólo la gramática, sino la instrumentalización con el fin de adquirir vocabulario. Coincide en parte con lo escrito en los documentos ministeriales y se abandona la noción receptiva y sensitiva que es implícita en las obras literarias, en definitiva, el docente que se disponga a enseñar temáticas literarias necesita cambiar sus prácticas pedagógicas en los términos expuestos por Colomer, Lomas y Tusón (1996). De hecho, los niños que leen encuentran en las obras lo que el estudiante **E3** afirma: diversión, sentimientos y relatos con personajes increíbles, predominando la parte estética sobre las construcciones formales del lenguaje.

En esta misma dinámica se encuentra el estudiante **E4** quien dice que la selección de lecturas es importante y que disfruta del tiempo de lectura porque tuvo experiencias positivas, y menciona al adulto, en este caso su madre quien fue promotora de lectura y le ofreció textos apropiados según sus necesidades, también alude a la trascendencia que implican las comparaciones entre el texto y las producciones cinematográficas entrando a la intertextualidad y ampliando su interacción con la obra.

Con relación a estas pautas de intertextualidad el docente **D4** ha considerado como parte del problema de la literatura la disminución de la lectura de obras impresas, más aún hay lecturas mediales, es decir, aquellas donde el niño, adolescente propone paralelos entre la ficción – realidad y suposiciones que alimentarán sus interpretaciones con el agregado de los medios de preferencia tecnológicos; podría verse aquí una oportunidad interpretativa bajo la teoría de la recepción con la inclusión semiótica que bien pueden emplearse para nuevas construcciones textuales y con un acercamiento valioso a la lectura crítica en la que prime la confrontación de las posturas propias versus las ideas propuestas por el autor.

CONCLUSIONES

Los docentes en Colombia tienen algunas concepciones sobre la enseñanza de la literatura en el aula, estas en ocasiones obstruyen el goce estético y por momentos pareciera que dirigiera su práctica, ya que muchos de ellos afirman que debido al impacto de las tecnologías los estudiantes no tienen acercamiento a los textos literarios en físico. Sin embargo, desde las versiones de los estudiantes sí hay gusto por la lectura, es más varios mencionan momentos que han sido determinantes en su formación como lectores.

A partir de lo anterior, se requiere de manera urgente que en la práctica de los docentes de literatura se vean reflejados dos aspectos: por un lado, un gran avance hacia el conocimiento de sus estudiantes para realizar una selección acertada de textos de literatura, lo que en gran medida implica que en ocasiones los textos no correspondan al plan de estudios, sin embargo, pueda que si respondan a las necesidades y experiencias de los estudiantes. Por otro, un compromiso sobre la necesidad de ampliar los repertorios literarios, en tanto que la oferta se amplíe y sea posible escoger los textos más adecuados.

En esta medida hace pensar también que, la formación de lectores es un proceso complejo como lo propone Bloom (2002), la lectura, antes que una empresa educativa, debe convertirse en una praxis personal. En otras palabras, en la medida que los estudiantes lean autónomamente, en pro de mejorar sus habilidades interpretativas y de significación que se verán reflejadas en la comprensión de su realidad emocional y social. Hay que mencionar además que en el proceso lector deben intervenir la familia y la sociedad en general y no sólo la escuela, es un logro construido en conjunto.

En vista que el arte de las letras es una construcción social transmisora de valores, realidades e imaginarios a lo largo del tiempo. Estas han tenido cambios y adaptaciones a las preferencias sociales, situaciones culturales, éticas y políticas en las que se desarrolla el texto literario. Debido a ello el docente de literatura es quien abre el abanico de posibilidades en el momento de leer, con una condición fundamental la del disfrute del lenguaje expuesto en los multitextos con los que se da la oportunidad a niños y jóvenes de reconocer al hombre en sus diferentes facetas, estilos de vida y experiencias. De ahí que mediante la lectura se sumerjan en el mundo de otros a los que interpreta, cuestiona y de cierta forma se reconozca a sí mismo habitando un espacio que transita entre lo real y lo imaginario.

Finalmente, se debe reconocer que el objetivo fundamental de la educación debe ser la formación integral de ciudadanos reflexivos, críticos y competentes. En este marco la educación literaria constituye uno de los ejes fundamentales de dicha formación que requiere no solo orientarlos hacia el

conocimiento de obras, autores representativos, sino que va más allá, de tener la capacidad para disfrutar e interpretar los textos y que puedan resignificar, ver a través de los ojos de la imaginación y desde allí construir y transformar o resignificar.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alonso, J. (1997) Motivar para el aprendizaje. Teoría y estrategias. http://www.terras.edu.ar/biblioteca/6/TA_Tapia_Unidad_4.pdf
- Arguello, L. (2020). La lectura literaria en Colombia: lenguaje, literatura, pedagogía. *El toldo de Astier. Propuestas y estudios sobre enseñanza de la lengua y la literatura*, pp. 127-142.
- Bastidas, C. (2000). La novela postmoderna en Colombia, según Raymond L. Williams. (págs. 42-49). Popayán, del 12 al 15 de agosto de 2000: Universidad del Cauca, http://www.unicauca.edu.co/docs/noticias/noticia138_nov.pdf#page=39
- Bloom, H. (2002) Cómo leer y por qué. Barcelona, Anagrama. <https://www.unpa.edu.mx/~blopez/algunosLibros/Harold%20Bloom%20-%20Como%20Leer%20Y%20Por%20Que.pdf>
- Borja, M. y Galeano, A. (2010). Estudios de Literatura Colombiana. *revistaelc@udea.edu.co N.º 27, julio-diciembre, 2010 ISSN 0123-4412, 157-17* <https://www.redalyc.org/pdf/4983/498355927009.pdf>.
- Borja, M. y Alonso, A. (s.f.). Hacia un estado del arte en torno a problemas, tendencias, autores y obras de la literatura infantil y juvenil en Colombia durante los últimos veinte años, implicaciones en la enseñanza de la literatura. *Memorias del Encuentro Internacional DIE* (págs. 87-104). Bogotá : Universidad Distrital Francisco José de Caldas .
- Carrillo, E. (S.F). (s.f). El maestro frente al problema de la literatura infantil y juvenil especialistas, maestras experimentadas, niño (unlp.edu.ar). *Lectura y vida*, http://www.lecturayvida.fahce.unlp.edu.ar/numeros/a1n3/01_03_Amado.pdf.
- Cerrillo, P. (2006). Literatura con mayúsculas. *En Revista Ocnos N° 2*, pp. 7-21.

- Colomer, T. (1996). La evolución de la enseñanza literaria. *Aspectos didácticos de Lengua y Literatura*, pp. 127-171.
- Colomer, T. ((2000)). Texto, imagen, imaginación CLIJ. *Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil*, 130. pp. 7-17.
- en, G. d. (2014). Arqueología de la enseñanza de la literatura en la educación colombiana desde la formación humanística. *RIIEP*, 25-46.
- Jauss, H.-R. (2002). *Pequeña apología de la experiencia estética*. Barcelona: Paidós.
- Jauss, H. (2013). *La historia de la literatura como provocación*. Madrid: Gredos.
- Jiménez, D. (2009). Cuarta Parte La Crítica Literaria Después del Modernismo. En D. Jiménez, *Historia de la crítica literaria en Colombia* (págs. 169-239). Bogotá: <https://repositorio.unal.edu.co/bitstream/handle/unal/2990/05CAPI04.pdf?sequence=7&isAllowed=y>.
- Kozak, C. (2006). *Deslindes: ensayos sobre la literatura y sus límites en el siglo XX*. Argentina: Biblioteca/Tesis ensayo.
- Lomas, C., Colomer, T., Nussbaum, L., Osoro, A., Tusón, A. (1996). *La educación lingüística y literaria en la enseñanza secundaria*. Horsori. http://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/174482/1/Educaci%C3%B3n%20Ling%C3%BC%C3%A0stica_Lomas.pdf?fbclid=IwAR2wTFD34
- Lomas, C. (1999). *Cómo enseñar a hacer cosas con las palabras*. Barcelona: Paidós.
- Martínez, Z., y Murillo, Á. (2013). Concepciones de la Didáctica de la Literatura en Colombia durante los últimos diez años. *Grafía*, pp. 175-194.
- Mendoza, A. (2001) El intertexto lector. El espacio de encuentro de las aportaciones del texto con el lector. Cuenca: Universidad de Castilla-La Mancha. http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/el-intertexto-lector-0/html/01e1dd60-82b2-11df-acc7-002185ce6064_2.html
- MEN. (1998). Santafé de Bogotá. Serie Lineamientos curriculares en lengua castellano. <http://roychacon/lineamientos/agradecimientos.asp> (mineducacion.gov.co).

Moreno, M., y Carvajal, E. (2010). La Didáctica de la Literatura en Colombia: Un caleidoscopio en construcción. *Pedagogía y Saberes* , pp. 99-110.

Robledo, B. (2010.). Literatura infantil colombiana: hilos para una historia. <https://biblioteca.org.ar/libros/155763.pdf>, pp. 17-33.